



Recibido: 8/9/2021, Aceptado: 6/1/2022, Publicado: 13/7/2022

Revisión bibliográfica

Producción de alimentos y cambio climático: una arista en el pensamiento de Fidel Castro Ruz

Food production and climate change: a line of Fidel Castro Ruz thinking

Iliana Cabezas Santander¹

E-mail: ilianacs@uniss.edu.cu

 <https://orcid.org/0000-0002-7608-5405>

Ana Bertha Cabezas Santander²

E-mail: anaberta@infomed.sld.cu

 <https://orcid.org/0000-0003-4888-2981>

Ana Argelia Pérez Solano³

E-mail: apsolano@uniss.edu.cu

 <https://orcid.org/0000-0003-2326-5549>

¹Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Departamento Agronomía, Sancti Spíritus, Cuba.

²Universidad de Ciencias Médicas Faustino Pérez. Departamento Filosofía e Historia. Sancti Spíritus, Cuba.

³Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Facultad de Ciencias Pedagógicas. Departamento Física-Matemática. Sancti Spíritus, Cuba.

¿Cómo citar este artículo? (APA, Séptima edición)

Cabezas Santander, I. Cabezas Santander, A. B. y Pérez Solano, A. A. (marzo-junio, 2022). Producción de alimentos y cambio climático: una arista en el pensamiento de Fidel Castro Ruz. *Pedagogía y Sociedad*, 25 (64), 1-17.
<http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/1511>

RESUMEN

El pensamiento de Fidel Castro Ruz, resulta trascendental, es profunda la huella que deja para la humanidad, es una fuente de conocimientos, precursor de ideas con acierto hacia el futuro, de muchas aristas, entre ellas su visión referida a la necesidad de la producción de alimentos y a las causas y consecuencias del cambio climático. Sus ideas constituyen además un referente importante para los docentes, estudiantes, trabajadores y la comunidad en general. El trabajo se propone como objetivo, demostrar la vigencia actual de una de las aristas en el pensamiento de Fidel Castro Ruz,

referida a la necesidad de la producción de alimentos y el cambio climático, lo que constituye una de las aristas en su pensamiento. Para la elaboración del artículo se revisa una selección de discursos y reflexiones, comprendidos entre los años 1991 y 2016. Se utilizan métodos como el histórico-lógico, el analítico-sintético, el inductivo-deductivo, que facilitaron sintetizar los referentes más importantes del tema. Se constata que, su pensamiento ofrece potencialidades para el tratamiento de la necesidad de la producción de alimentos, las causas y consecuencias del cambio climático, su efecto en la degradación de la ecología y la destrucción del medio ambiente, por tanto la necesidad de su protección, para conservar la vida del hombre.

Palabras clave: cambio climático; conservación ambiental; Fidel Castro Ruz; producción alimentaria

ABSTRACT

The legacy of Fidel Castro Ruz is unquantifiable, the footprint he leaves for humanity is profound, it is a source of knowledge, a forerunner of ideas, with his right look towards the future, encompassing many aspects, including his vision, referred to the need for food production and the causes and consequences of climate change. In this sense, his thinking constitutes an important reference for teachers, students, workers and the community in general. The objective of the paper is to demonstrate that the current validity of one of the edges in the thought of Fidel Castro Ruz, referred to the need for food production and climate change, for which an analysis of a selection of speeches and reflections between 1991 and 2016 is made. Methods such as historical-logical, analytical-synthetic, inductive-deductive which facilitated the synthesis of the most important references of the subject are used. It is noted that, his thinking offers potential for the treatment of the need for food production, the causes and consequences of climate change, its effect on the degradation of ecology and the destruction of the environment, therefore the need for its protection, to preserve human life.

Keywords: Fidel Castro Ruz; food production; environmental protection, climate change

Introducción

Es incuestionable, que en medio de las complejidades del mundo de hoy, donde el más grave desafío ambiental a encarar por la humanidad es el problema del cambio climático y la principal preocupación es la producción de alimentos, lo que además constituye un prerrequisito para la supervivencia, el legado de Fidel Castro Ruz, resulta incuantificable.

La trascendencia de su pensamiento, se evidencia a través de *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, aprobada en septiembre de 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Constituye una agenda transformadora, que pone la igualdad y dignidad de las personas en el centro y llama a cambiar el estilo de desarrollo, respetando el medio ambiente, que toma en cuenta los medios de implementación para realizar el cambio y la prevención de desastres por eventos naturales extremos, así como la mitigación y adaptación al cambio climático.

Particularmente el objetivo 2, como indica Naciones Unidas (2016) plantea, poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

 Pero ahora mismo, nuestros suelos, agua, océanos, bosques y nuestra biodiversidad están siendo rápidamente degradados. El cambio climático está poniendo mayor presión sobre los recursos de los que dependemos y aumentan los riesgos asociados a desastres tales como sequías e inundaciones. (p. 11)

Entre las metas del objetivo 13, Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos se precisa: “mejorar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional respecto de la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y la alerta temprana” (p. 33).

El objetivo 15, plantea promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y frenar la pérdida de la diversidad biológica (p. 37).

En los *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución* aprobados en el VII Congreso del Partido y por la Asamblea Nacional del Poder Popular (2016), se expresa:

Prestar mayor atención a la prevención y mitigación de impactos sociales y medioambientales, la promoción de formas productivas ambientalmente sostenibles, la implantación de las directivas y de los programas de ciencia, tecnología e innovación, dirigidos al enfrentamiento del cambio climático y elevar la información y capacitación que contribuya a objetivizar la percepción de riesgo a escala de toda la sociedad (Lineamientos 104, 105 y 107) (Partido Comunista de Cuba, 2016)

En el lineamiento 156, se plantea desarrollar una agricultura sostenible empleando una gestión integrada de ciencia, tecnología y medio ambiente y en el 157 priorizar la conservación, protección y mejoramiento de los recursos naturales, entre ellos, el suelo, el agua y los recursos zoo y fitogenéticos.

El Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático (Tarea Vida), aprobado en el Consejo de Ministros (Ministerio de Ciencia Tecnología y Medioambiente, 2017), está inspirada en el pensamiento del líder histórico de la Revolución cubana Fidel Castro Ruz.

Ante esta realidad, la trascendencia del impacto de su obra debe ser comprendida y constituir una luz que muestre el camino para las nuevas generaciones, y cobre fuerza la profundización de su pensamiento, en esa arista, pues constituye un referente importante para los docentes, estudiantes, trabajadores y la comunidad en general. De un modo particular es una prioridad para la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad “José Martí Pérez” de Sancti Spíritus, si se asume como base lo expuesto en los Planes de Estudio de las carreras de Agronomía e Ingeniería Forestal, sobre el modelo del profesional que se quiere lograr, basado en la generación eficiente y estable de productos agropecuarios y el desarrollo sostenible de los recursos forestales, con la protección del medio ambiente como centro.

En tal sentido es objetivo del presente artículo: demostrar la vigencia actual de una de las aristas en el pensamiento de Fidel Castro Ruz, referida a la necesidad de la producción de alimentos y el cambio climático.

Desarrollo

Se realizó una revisión bibliográfica de una selección de discursos y reflexiones de Fidel, desde 1991, para determinar su visión sobre la necesidad de la

producción de alimentos y sobre el cambio climático, un preciado legado tanto intelectual como material para las actuales y futuras generaciones.

Una de las características esenciales del pensamiento de Fidel Castro, es la frecuencia cada vez mayor con que esta concepción figura en sus ideas: la producción de alimentos, la necesidad de una agricultura sostenible, las causas y consecuencias del cambio climático, su efecto en la degradación de la ecología y la destrucción del medio ambiente; por tanto la necesidad de su protección, para conservar la vida del hombre.

En su histórico discurso en la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro, el 12 de junio de 1992, advierte sobre las consecuencias catastróficas para la vida en el planeta, para la prosperidad, la destrucción de la ecología, del medio ambiente, de la humanidad, censura de responsables a las sociedades de consumo y emplaza a la toma de conciencia y sensibilización ante esta situación. Reafirma su preocupación por combatir el hambre: “una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre” (párr. 1) y añade: “ahora tomamos conciencia de este problema cuando casi es tarde para impedirlo” (párr. 2).

Es necesario señalar que las sociedades de consumo son las responsables fundamentales de la atroz destrucción del medio ambiente... Han envenenado los mares y ríos, han contaminado el aire, han debilitado y perforado la capa de ozono, han saturado la atmósfera de gases que alteran las condiciones climáticas con efectos catastróficos que ya empezamos a padecer. (párr. 3)

Los bosques desaparecen, los desiertos se extienden, miles de millones de toneladas de tierra fértil van a parar cada año al mar. Numerosas especies se extinguen. La presión poblacional y la pobreza conducen a esfuerzos desesperados para sobrevivir aun a costa de la naturaleza. No es posible culpar de esto a los países del Tercer Mundo, colonias ayer, naciones explotadas y saqueadas hoy por un orden económico mundial injusto. (párr. 4)

.... Lo real es que todo lo que contribuya hoy al subdesarrollo y la pobreza constituye una violación flagrante de la ecología. Decenas de millones de hombres, mujeres y niños mueren cada año en el Tercer

Mundo a consecuencia de esto, más que en cada una de las dos guerras mundiales. El intercambio desigual, el proteccionismo y la deuda externa agreden la ecología y propician la destrucción del medio ambiente. (párr. 5)

Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción,... Menos lujo y menos despilfarro en unos pocos países para que haya menos pobreza y menos hambre en gran parte de la Tierra. No más transferencias al Tercer Mundo de estilos de vida y hábitos de consumo que arruinan el medio ambiente. Hágase más racional la vida humana. Aplíquese un orden económico internacional justo. Utilícese toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación. Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre. (párr. 6)

Cuando las supuestas amenazas del comunismo han desaparecido y no quedan ya pretextos para guerras frías, carreras armamentistas y gastos militares, ¿qué es lo que impide dedicar de inmediato esos recursos a promover el desarrollo del Tercer Mundo y combatir la amenaza de destrucción ecológica del planeta? (párr. 7)

Termina añadiendo: “mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo” (Castro, 1992, párr. 8).

No obstante a esa premonitoria alerta, en los tiempos actuales y como consecuencia de los irreversibles daños causados por el hombre al medio ambiente, la humanidad se encuentra en grave peligro de desaparecer. Son las responsables fundamentales las sociedades de consumo y el dominio global del sistema capitalista.

Como avizora Fidel Castro, estudios recientes demuestran que la temperatura media global ha aumentado en 1,1°C, con consecuencias catastróficas para la vida en el planeta. Son responsables de esa situación los países alto consumidores, con su explotación desmedida de los recursos naturales los alimentos transformados en biocombustibles, la deforestación como causa de la desertificación y la destrucción del medio ambiente.

(...) Ahora se suma a todo esto los cambios climáticos, que tienen una importancia mucho mayor de lo que nos imaginábamos, porque

parecía que eso iba a ser un poco más distante, que si iba a subir el agua dentro de 50 años o 100 años; pero es falso, llegan noticias de cómo se está produciendo el retroceso de los glaciales en la Antártida, la reducción de la fauna marina, del plancton, del krill famoso que alimenta a las ballenas y a muchas especies, la subida de la temperatura de varios grados, no de uno o de dos, en los últimos tiempos hasta de cinco grados en algunas zonas de la Antártida. Todo eso aceleraría el proceso de la subida de las aguas, amenazando países enteros. Hay islas en el Pacífico que desaparecen si el agua sube dos metros, tres metros; (...). (párr. 29)

“No se sabe qué amenazas tremendas significan todos estos cambios de clima...ciclones con más frecuencia...” (párr. 30).

(...) todos estos desastres naturales se vuelven más graves: las sequías se extienden más y las lluvias, por otra parte, son más intensas; ambos fenómenos. Igual que el frío, unas olas de frío tremendas,... al paso que vamos, (...), si el calor avanza; porque es evidente, son un reto terrible para todo el mundo, para los científicos tremendo reto, porque a todo esto la humanidad tiene que encontrarle respuesta. (Castro, 1997 párr. 31)

(...) desertificación, cambio de clima, desaparición de los bosques, inundaciones, sequías, erosión de los suelos, biodegradación, plagas y demás tragedias (...). (Castro, 2003, párr. 6).

Hace un llamado al intercambio equitativo entre países desarrollados y subdesarrollados, al incremento del comercio, el desarrollo técnico y económico que se necesita para sobrevivir. La transformación global para abordar el cambio climático debe ser justa, inclusiva y equitativa.

“(...) el último informe de Naciones Unidas sobre el cambio climático, al afirmar lo que ocurrirá en Suramérica con el agua de los glaciares y la cuenca acuífera del Amazonas a medida que la temperatura de la atmósfera siga aumentando” (párr. 23).

Nada impide que el capital norteamericano y europeo financie la producción de biocombustibles. Podrían incluso regalarles los fondos a Brasil y América Latina. Estados Unidos, Europa y demás países

industrializados se ahorrarían más de ciento cuarenta mil millones de dólares cada año, sin preocuparse de las consecuencias climáticas y de hambre, que afectarían en primer lugar a los países del Tercer Mundo. Siempre les quedaría dinero para el biocombustible y adquirir a cualquier precio los pocos alimentos disponibles en el mercado mundial. (Castro, 2007a. párr. 24).

Advierte en su discurso pronunciado, en el acto inaugural de los Cursos de Superación para Trabajadores Azucareros, en áreas del central “Eduardo García Lavandero”, en el municipio de Artemisa, el 21 de octubre del 2002, sobre los efectos del cambio climático que puede sufrir el país, reafirma su preocupación por la existencia de la especie humana, los efectos del cambio climático, como son, ocurrencia de ciclones, las sequías y la necesidad de estar preparados:

“(…) vivimos en una isla, donde puede haber sequías fuertes, a veces inundaciones enormes —los cambios de clima en nuestro país son visibles en las últimas décadas—, o ciclones” (párr. 86).

“Debemos seguir trabajando con más ahínco, preparados siempre para cualquier situación difícil que se presentara, profundamente esperanzado, porque se hace sobre bases sólidas, en el porvenir que nos espera” (Castro, 2002a párr. 165).

Esa visión anticipada, de Fidel, se evidencia en el comportamiento del clima en el archipiélago cubano que es cada vez más cálido y extremo. La temperatura media anual aumentó desde mediados del siglo pasado. Se ha observado gran variabilidad en la actividad ciclónica y en lo que va de siglo han incrementado las afectaciones por huracanes intensos, devastadores.

Como consecuencia de los huracanes, frentes fríos y otros eventos meteorológicos, el régimen de lluvias ha cambiado, incrementándose significativamente las sequías; el nivel del mar ha aumentado y las inundaciones costeras ocasionadas por la sobrelevación del mar y el oleaje, constituyen un peligro para las zonas bajas.

Esto incide sobre el desarrollo socio-económico del país, de forma particular en la producción de alimentos.

Inspirado en el pensamiento del líder histórico de la Revolución cubana, el Consejo de Ministros, el 25 de abril de 2017, aprobó el Plan de Estado para el enfrentamiento al cambio climático (la Tarea Vida). Este documento tiene especial significación en la formación integral de los estudiantes de Agronomía e Ingeniería Forestal, por su relación con los planes de estudio, que tienen como primacía, satisfacer las necesidades de la sociedad para la alimentación humana y animal, la sostenibilidad de los sistemas de producción agropecuaria y de los recursos forestales y la protección del medio ambiente.

En consonancia con lo proclamado por Fidel, está en el centro, el manejo adecuado de las áreas boscosas, la recuperación y conservación de los suelos, la soberanía alimentaria y la educación nutricional con una actitud coherente en pos de lograr una cultura medioambientalista.

Fidel evidencia su preocupación sostenida por la producción de alimentos, censura el intercambio desigual entre países industrializados y del Tercer Mundo, tilda como terrible la situación de los alimentos transformados en biocombustibles, el incremento de la población a nivel mundial, la disminución de la tierra agrícola y el agua potable.

“...Alguien dijo que un mundo sin hambre es posible. Añadámosle: Un mundo justo es posible. Un mundo nuevo, al que sobradamente es acreedora nuestra especie, es posible y será realidad” (Castro, 2001 párr. 60).

En un futuro bastante próximo no faltarán mercados sino alimentos. Allanemos el camino al intercambio, suprimamos obstáculos, incrementemos el comercio y el desarrollo para que miles de millones de personas subalimentadas en el planeta adquieran la capacidad de compra y el desarrollo técnico y económico que necesitan para sobrevivir... (Castro, 2002, párr. 14)

Condena como monstruoso el acto de transformar los alimentos en energéticos, cómo los países capitalistas desarrollados, no cuentan con tierras disponibles para sostener al mismo tiempo un aumento de la producción de alimentos y una expansión en la producción de agroenergéticos, lo que conduce al aumento del hambre y a la eliminación de los pobres.

Advierte sobre el crecimiento de la población mundial, cada año y por ende la demanda de alimentos, el demoledor impacto de su encarecimiento y, en consecuencia, el agravamiento de la situación social de los países del Sur.

“La idea siniestra de convertir los alimentos en combustible quedó definitivamente establecida como línea económica de la política exterior de Estados Unidos...” (Castro, 2007, párr. 2).

“Otros países del mundo rico tienen programado usar no sólo maíz, sino también trigo, semillas de girasol, de colza y otros alimentos para dedicarlos a la producción de combustible (...)” (Castro, 2007, párr., 17).

(...) El proceso de mercantilización no se detuvo en los humanos y simultáneamente se extendió a la naturaleza: la tierra y sus productos, los ríos y las montañas, las selvas y los bosques fueron objeto de su incontenible rapiña. Los alimentos, por supuesto, no escaparon de esta infernal dinámica. El capitalismo convierte en mercancía todo lo que se pone a su alcance. (2007c párr. 5)

Los alimentos son convertidos en energéticos para viabilizar la irracionalidad de una civilización que, para sostener la riqueza y los privilegios de unos pocos, incurre en un brutal ataque al medio ambiente y a las condiciones ecológicas que posibilitaron la aparición de vida en la Tierra. (párr. 6)

“La transformación de los alimentos en energéticos constituye un acto monstruoso” (párr. 7).

El capitalismo se dispone a practicar una masiva eutanasia de los pobres, y muy especialmente de los pobres del Sur, pues es allí donde se encuentran las mayores reservas de la biomasa del planeta requerida para la fabricación de los biocombustibles. Por más que los discursos oficiales aseguren que no se trata de optar entre alimentos y combustibles, la realidad demuestra que esa y no otra es precisamente la alternativa: o la tierra se destina a la producción de alimentos o a la fabricación de biocombustibles. (párr. 8)

La lucha contra el hambre (...) se verá seriamente perjudicada por la expansión de la superficie sembrada para la producción de agroenergéticos. Los países en donde el hambre es un flagelo universal

atestiguarán la rápida reconversión de la agricultura tendiente a abastecer la insaciable demanda de energéticos que reclama una civilización montada sobre el uso irracional de los mismos. El resultado no puede ser otro que el encarecimiento de los alimentos y, por lo tanto, el agravamiento de la situación social de los países del Sur. (Castro, 2007c, párr. 17)

En las dimensiones del pensamiento de Fidel, siempre estuvo, garantizar la alimentación del pueblo, destacándola como una de las actividades decisivas de la Revolución, como prioridad uno, entre todos los programas, al respecto expresó: "...este evento, que tanta importancia tiene, con relación a una de las actividades decisivas en esta hora actual de la Revolución, cual es la producción de alimentos..." (Castro, 1991a, párr. 2).

"Hay que decir que para nosotros la cuestión alimentaria es la número uno de todo, es la prioridad uno entre todos nuestros programas..." (Castro, 1991a, párr. 8).

"...la cuestión alimentaria es la fundamental; sencillamente, alimentar la población como cosa número uno..." (Castro, 1991a párr. 14).

Asevera, que en Cuba la agricultura es la base de la economía cubana, por tanto, la necesidad de búsqueda de soluciones, la aplicación de la técnica en diferentes cultivos y la obtención de otros en el ámbito familiar, como un recurso para la producción de alimentos.

Sugiere la adopción de medidas para la producción de alimentos, principalmente los vegetales, a través de subprogramas como es la Organoponía protegida y semiprotegida, para consumo nacional y exportación, que garanticen una sólida base alimentaria. Propone tener presente las características del clima que distinguen al país y las consecuencias del cambio climático como son, prolongadas sequías, salinización de los suelos, los ciclones tropicales, por lo que sugiere, empleo de los recursos naturales, respetando el medio ambiente.

"...en nuestro país, las tierras dedicadas a la producción directa de alcohol pueden ser mucho más útiles en la producción de alimentos para el pueblo y en la protección del medio ambiente" (Castro, 2007, párr. 19).

Las sequías que estamos viendo, nunca fueron vistas en nuestro país: la del año pasado; la de este propio año, que obliga a buscar recursos, a invertir en riego para poder mantener esos incrementos de producción de viandas y vegetales (...) y de otros cultivos para el abastecimiento a la población. Tenemos que seguir ese camino, empleando de manera óptima cada centavo. (Castro, 1999, párr. 192).

Nuestro país, bloqueado durante más de cuatro décadas, al derrumbarse el campo socialista y verse obligado a enfrentar una situación sumamente difícil, pudo producir y está produciendo, en espacios disponibles dentro de las ciudades, más de 3 millones de toneladas de vegetales al año en cultivos organopónicos, con empleo de pajas y desechos agrícolas, utilizando riego por goteo o microjet, un gasto mínimo de agua, dando empleo adicionalmente a casi 300 mil ciudadanos y sin emitir un kilogramo de dióxido de carbono a la atmósfera. (2003, párr. 15)

“... es posible todavía, pese a inmensos obstáculos, hacer mucho para que el medio ambiente se preserve y la humanidad sobreviva” (2003, párr. 17).

“Se ampliarán considerablemente las áreas de cultivos protegidos y semiprotegidos para la producción de vegetales de alta calidad para consumo nacional y exportación” (Castro, 2005, párr. 78).

Ante ese llamado y la necesidad insoslayable, de la producción de alimentos y de una agricultura sostenible, surge el Programa de Agricultura Urbana/Suburbana y Familiar, como programa de autoabastecimiento alimentario municipal, con la utilización de tecnologías agroecológicas y un alto grado de sustentabilidad territorial.

Hoy constituye uno de los Programas Integrales del Ministerio de la Agricultura, dirigido a mantener funcionando y consolidada, en todas las localidades del país, una infraestructura que posibilite producir y suministrar alimentos, aún en condiciones de posibles contingencias prolongadas (militares, naturales o económicas).

Fidel era el defensor máximo de la diversificación, un convencido de que Cuba debía producir alimentos y tener ganadería eficiente.

Evocó, el papel que debe desempeñar la ciencia y la técnica en la agricultura, e insistió en que los investigadores, profesionales se mantengan informados,

actualizados con lo que se hace en otros países, en el mundo, llamando a incrementar el desarrollo técnico, con la profunda convicción de que el reto mayor de la humanidad en un futuro no lejano es la producción de alimentos.

“...Pero cada uno de los cultivos hay que apoyarlos con la técnica y con la ciencia”. (Castro, 1991, párr. 82).

(...) no debemos dedicarnos solo a investigar. Creo que un importante trabajo en el área científica de nuestros investigadores, de nuestros profesionales, es recoger información, recoger experiencia de lo que se hace en el mundo, y me parece que en eso hemos estado atrasados. (Castro, 1997, párr. 19)

“No podemos inventarlo todo nosotros en materia de agricultura, en materia de biotecnología o de otras ramas...” (Castro, 1997, párr. 20).

La pregunta que invariablemente hago a casi todos es cuánto alimento son capaces de producir por encima de las actuales cifras. Me mueve a preguntarles esto la profunda convicción de que el reto mayor de la humanidad en un futuro no lejano es la producción de alimentos. La humanidad alcanza ya 6,278 millones de habitantes, cuatro veces más que los que existían hace 100 años. Esta cifra casi se duplicará en unas pocas decenas de años. Sólo la ciencia, la técnica y la productividad por hectárea podrán enfrentar el grandioso desafío que tiene por delante un planeta que se empobrece y cuya tierra agrícola y agua potable disminuyen año por año. (2002, párr. 12)

A medida que los pueblos adquieren más cultura y desarrollo, no sólo demandan más cantidad de granos, sino también más calidad en los alimentos (...) calidad de alimentos que demandan mucho más granos, frutas y vegetales, más fibras y vitaminas y menos grasas y aceites de alto peso molecular. (párr. 13)

En un futuro bastante próximo no faltarán mercados sino alimentos. Allanemos el camino al intercambio, suprimamos obstáculos, incrementemos el comercio y el desarrollo para que miles de millones de personas subalimentadas en el planeta adquieran la capacidad de compra y el desarrollo técnico y

económico que necesitan para sobrevivir... (Castro, 2002, párr. 14).

(...)¿Cuánto tiempo necesitaría mi pobre pluma para refutar a los defensores de la idea siniestra por interés material, por ignorancia, por indiferencia, o a veces por las tres cosas a la vez, y divulgar los sólidos y honestos argumentos de los que luchan por la vida de la especie? (Castro, 2007c, párr. 26).

Sobre la base de su visión hacia el futuro, en la actualidad en Cuba es prioridad desarrollar una agricultura sostenible, con el empleo de una gestión integrada de ciencia, tecnología y medio ambiente, con la conservación, protección y mejoramiento de los recursos naturales.

Cobra gran importancia la agroecología con un modelo de innovación, la integración de la producción de alimentos y de energía, a partir de fuentes renovables.

Conclusiones

El pensamiento de Fidel Castro Ruz, en la arista referida a la necesidad de la producción de alimentos y a las causas y consecuencias del cambio climático, para Cuba y el mundo, constituye un legado trascendental, una fuente de conocimientos, con su mirar con acierto hacia el futuro. Tiene gran vigencia en la actualidad, el impacto de su pensamiento, lo que se evidencia a través de documentos rectores de la Organización de Naciones Unidas y de la Política Económica y Social de Cuba, que precisan el desarrollo de una agricultura sostenible que garantice la soberanía y seguridad alimentaria, con una cultura medioambientalista, la mitigación y adaptación al cambio climático.

Adquiere especial significación en la formación integral de los estudiantes de Agronomía e Ingeniería Forestal, por su relación con los planes de estudio, que tienen como primacía, satisfacer las necesidades de la sociedad para la alimentación humana y animal, la sostenibilidad de los sistemas de producción agropecuaria y de los recursos forestales y la protección del medio ambiente.

Referencias bibliográficas

Castro, F. (1991). *Discurso pronunciado en el acto con motivo de celebrarse el día del campesino, el XXX Aniversario de la ANAP y el XXXII de la Promulgación de la Primera Ley de Reforma Agraria.*

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f170591e.html>

Castro, F. (22 de noviembre de 1991a). *Discurso pronunciado en la Clausura del V Congreso del Sindicato de Trabajadores Agropecuarios y Forestales.* <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/clusura-del-v-congreso-del-sindicato-de-trabajadores-agropecuarios-y-forestales-> .

Castro, F. (12 de junio de 1992). *Discurso pronunciado en La Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo.* <http://www.cubadebate.cu/opinion/1992/06/12/discurso-de-fidel-castro-en-conferencia-onu-sobre-medio-ambiente-y-desarrollo-1992/#.WvCV6X0XHIU>

Castro, F. (15 de enero de 1997). *Discurso pronunciado en el Acto Central por el Día de la Ciencia Cubana, efectuado en la sala universal de las FAR.* (<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1997/esp/f150197e.html>)

Castro, F. (17 de mayo de 1999). *Discurso en el Acto por el 40 Aniversario de la Promulgación de la Primera Ley de Reforma Agraria.* <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1999/esp/f170599e.html>

Castro, F. (7 de septiembre de 2001). *Discurso pronunciado en el Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria.* <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2001/esp/f070901e.html>

Castro, F. (28 de septiembre de 2002). *Palabras pronunciadas en la cena ofrecida a los participantes en la Exposición de Productos Agroalimentarios de los Estados Unidos.* <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2002/esp/f280902e.html>

Castro, F. (21 de octubre de 2002a). *Discurso pronunciado en el acto inaugural de los Cursos de Superación para Trabajadores Azucareros.* <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2002/esp/f211002e.html>

Castro, F. (1ro de septiembre de 2003). *Discurso pronunciado en la inauguración del segmento de alto nivel del VI Período de Sesiones de la Conferencia de las partes de la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación y la sequía.* La Habana, Cuba. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2003/esp/f010903e.htm>

Castro, F. (26 de julio de 2005). *Discurso pronunciado en el acto central por el Aniversario 52 del Asalto a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de*

Céspedes.

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2005/esp/f260705e.html>

Castro, F. (28 de marzo de 2007). *Reflexión. Condenados a muerte prematura por hambre y sed más de 3 mil millones de personas en el mundo.*

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f280307e.html>

Castro, F. (30 de abril de 2007a). *Reflexiones. Lo que se impone de inmediato es una revolución energética.*

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f010507e.html>

Castro, F. (7 de mayo de 2007b). *Reflexiones. La tragedia que amenaza a nuestra especie.*

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f070507e.html>

Castro, F. (9 de mayo de 2007c). *Reflexiones. Se intensifica el debate.*

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f070507e.html>

Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma, 2017). *Enfrentamiento al Cambio Climático Tarea Vida.* La Habana, Cuba: Autor.

Naciones Unidas (2016). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.* Santiago: Naciones Unidas, Cepal.

Partido Comunista de Cuba. (2016). *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución.* La Habana, Cuba: Comité Central del PCC.

Partido Comunista de Cuba. (2017). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030: Visión de la Nación Ejes Estratégicos: Recursos Naturales y Medio Ambiente) y Sectores Estratégicos.* La Habana, Cuba: Comité Central del PCC.

Conflicto de interés

No existe conflicto de interés en esta investigación.

Pedagogía y Sociedad publica sus artículos bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](#)



© Iliana Cabezas Santander, Ana Bertha Cabezas Santander, Ana Argelia Pérez Solano



<https://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/>:

pedagogiasociedad@uniss.edu.cu